herpy

IGUANAS

Blue Spiny Lizard

Sceloporus cyanogenys

Sceloporus cyanogenys es un lagarto robusto, de escamas rugosas, propio de terrenos rocosos del sur de Texas y el este de México. El macho tiene la garganta azul, los costados azules y un collar negro. Es diurno, se alimenta de insectos y necesita un terrario amplio y seco con rocas, UVB y una zona de calor para tomar el sol. Es vivíparo, tímido y rápido.

Familia: Phrynosomatidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**25-36 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**5-7 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Rupícola y terrestre**
Hábitat	**Semidesierto y terreno rocoso**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**100 × 50 × 50 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**27-31 °C**
Punto caliente	**38-42 °C**
Temperatura, noche	**21-26 °C**
Humedad	**30-50 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Vivípara**
Madurez sexual	**28-36 meses**
Tamaño de la camada	**5-20 crías**
Puestas por año	**1**
Gestación	**90-120 días**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**No evaluada (NE)**

Sobre la especie

Sceloporus cyanogenys es un lagarto grande, ligeramente aplanado y de constitución robusta. Las escamas del dorso y de la cola son rígidas, puntiagudas y quilladas, por lo que el animal resulta áspero y espinoso al tacto. El macho es gris azulado en el dorso y de un azul intenso a lo largo de los costados, y tiene un collar negro con bordes claros y una mancha azul bien marcada en cada hombro, además de manchas azules en el vientre, la garganta azul y la cola con bandas transversales. Los colores son más intensos en la época de cría. La hembra y las crías son grises o marrones y carecen de casi todo el azul.

Los adultos alcanzan hasta 36 cm de longitud total con la cola, que supone algo más de la mitad. El cuerpo mide hasta casi 15 cm desde el hocico hasta la cloaca en los machos más grandes, mientras que las hembras miden de media unos 11 cm. Es, por tanto, la especie más grande del género en Estados Unidos. Las crías recién nacidas miden unos 3 cm desde el hocico hasta la cloaca.

El nombre de la especie significa "mandíbula azul", del latín cyaneus, azul oscuro, y del griego genys, mandíbula, y alude a la garganta azul del macho. La especie fue descrita en 1885 por Edward Drinker Cope y durante mucho tiempo se consideró una subespecie de *Sceloporus serrifer*. Los animales de la costa mexicana del golfo, hacia el sur hasta el Petén en Guatemala, antes llamados *S. serrifer plioporus*, se incluyen hoy en *S. cyanogenys*. Donde las dos especies se encuentran, se mezclan gradualmente.

S. cyanogenys es un animal para observar, no una mascota para manipular. Es rápido y tímido, y se defiende mordiendo y huyendo. Casi no se ha criado en cautividad, y los ejemplares que se comercializan suelen ser de captura salvaje.

Distribución y hábitat

Sceloporus cyanogenys vive en el sur de Texas, en Estados Unidos, desde la zona del río Devils y el condado de Starr, y en el este de México, en Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. La localidad tipo es Monterrey, en Nuevo León. Si se incluyen los animales de la costa del golfo, la distribución se extiende hacia el sur a través de Veracruz y Tabasco hasta el Petén, en el norte de Guatemala.

> **Área de distribución natural:** Estados Unidos, México y Guatemala.

HÁBITAT

Sceloporus cyanogenys está ligado a terrenos rocosos: grandes rocas, laderas pedregosas, pedreros y afloramientos rocosos en matorral seco y espinoso. También se encuentra en edificios abandonados, cimientos de puentes y muros, que ofrecen las mismas grietas y zonas de sol. Vive sobre las piedras y entre ellas, y trepa poco. Es diurno y espera a sus presas desde un puesto de observación, desde donde atrapa los insectos que pasan cerca.

El clima es cálido y semiárido, con veranos largos y calurosos e inviernos suaves. Las hembras paren crías vivas una vez al año.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario de al menos 100 × 50 × 50 cm (largo × ancho × alto). Cuanto más grande, mejor, porque la especie es rápida y activa y usa toda la superficie del suelo; en la naturaleza su territorio es al menos tan grande como un dormitorio. Una pareja o un macho con dos hembras necesitan un terrario igual de grande o mayor. La tapa debe cerrar bien y tener buena ventilación, porque la especie salta mucho y escapa enseguida cuando se abre la tapa.

El sustrato es arena gruesa mezclada con piedras pequeñas, con 5-10 cm de profundidad. Construye un paisaje rocoso con piedras planas, pizarra y corcho en pilas estables que no se puedan deslizar, con grietas de distintos anchos en las que el animal pueda refugiarse. Las piedras horizontales e inclinadas ofrecen zonas de sol a varias alturas. Las piedras deben apoyarse directamente sobre el fondo, para que el animal no pueda excavar por debajo.

El terrario debe estar en un lugar tranquilo, porque el animal es tímido. Retira las heces con regularidad y cambia el sustrato cuando esté sucio.

TEMPERATURA

El terrario debe tener un gradiente de temperatura claro. El aire debe estar a 27-31 °C durante el día y la zona de sol debe alcanzar 38-42 °C en la superficie, medidos con un termómetro infrarrojo. Usa un foco halógeno sobre una piedra plana; la piedra se calienta y el animal se pega a ella para calentarse rápidamente. El animal siempre debe poder alejarse del calor. Si hace demasiado frío, los animales se vuelven apáticos y no prosperan, y si hace demasiado calor en todas partes, se esconden.

Por la noche se apaga la lámpara de calor y la temperatura puede bajar a 21-26 °C. Un periodo algo más fresco con días más cortos en invierno se corresponde con su clima, pero no es necesaria una verdadera hibernación.

Leer más: Calor y temperatura Leer más: Hibernación y estaciones

HUMEDAD Y AGUA

El aire debe ser seco a moderadamente húmedo: 30-50 %. La especie lleva mal el aire húmedo y estancado, así que la ventilación debe ser buena. Coloca un recipiente bajo y estable con agua fresca y cámbiala a diario. El agua derramada debe retirarse y el sustrato mojado debe cambiarse.

ILUMINACIÓN Y UVB

Sceloporus cyanogenys es diurno y toma el sol a pleno sol, por lo que necesita luz intensa y UVB. Usa un tubo T5 HO (zona 3 de Ferguson) con reflector sobre la zona de sol y mantén la distancia dentro de la recomendación del fabricante. El UVB no atraviesa el cristal ni el plástico. Cambia los tubos según las indicaciones del fabricante.

La luz debe estar encendida al menos 12 horas al día, preferiblemente según la estación, con el día más largo en verano, y debe apagarse por completo por la noche. Un terrario luminoso y cálido estimula al animal a comer, marcar su territorio y reproducirse.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Sceloporus cyanogenys come insectos. Ofrece una dieta variada de insectos vivos: grillos, cucarachas pequeñas, gusanos de la harina, larvas de Zophobas, gusanos de seda y larvas de la polilla de la cera (estas últimas con moderación). Los insectos deben ser pequeños en relación con la cabeza del animal y, a ser posible, blandos. Alimenta a los insectos con un pienso nutritivo durante el último día antes de la comida.

Las crías se alimentan a diario y los adultos 3-4 veces por semana, con tanto como puedan comer. Espolvorea el alimento con calcio con D3 cada 10-14 días en los adultos y una vez por semana en las crías en crecimiento, aunque la luz UVB sea correcta. Si el animal engorda, reduce la ración.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El animal es rápido y tímido, y se defiende mordiendo y huyendo. Es un animal para observar, no para manipular. Si hay que cogerlo, sujétalo por el cuerpo desde el cuello hasta la cloaca. No lo agarres nunca por la cola: puede romperse y solo vuelve a crecer en parte.

Los machos son territoriales y se pelean, por lo que deben vivir por separado. El macho muestra la garganta y el vientre azules con flexiones. Se puede mantener un macho con una o dos hembras en un terrario amplio con muchas barreras visuales. Los animales nuevos necesitan tranquilidad durante las primeras semanas.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los sexos se distinguen por el color: el macho tiene la garganta azul y manchas azules en el vientre, y la hembra es gris o marrón. El macho también tiene la base de la cola más gruesa y poros femorales más grandes. Los animales alcanzan la madurez sexual en su tercer verano, a los 28-36 meses.

APAREAMIENTO

La actividad reproductora empieza en primavera, cuando los días se alargan. El macho muestra la garganta y el vientre azules y marca su territorio. Junta a la hembra con el macho bajo vigilancia y sepáralos si él la muerde con demasiada fuerza. La cría en cautividad apenas está descrita.

PUESTA Y NIDADAS

La especie es vivípara y tiene una camada al año. La hembra pare 5-20 crías, unas 13 de media, y las hembras grandes tienen más. Ofrece a la hembra gestante abundante alimento y calcio, una zona de sol cálida y tranquilidad. Acude a un veterinario si hace fuerza sin resultado o deja de comer.

INCUBACIÓN

No hay huevos que incubar. La duración de la gestación no está documentada; 90-120 días es una estimación. La hembra debe tener las mismas temperaturas y la misma zona de sol de siempre. Mantenla sola en el terrario cuando se acerque el parto.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden unos 3 cm desde el hocico hasta la cloaca y se valen por sí mismas desde el nacimiento. Sepáralas de los adultos y dales un terrario pequeño con las mismas temperaturas, piedras, zona de sol y UVB que los adultos. Aliméntalas a diario con insectos pequeños y espolvorea con calcio con D3 una vez por semana. Mantenlas de forma individual o en grupos pequeños de tamaño similar, y separa a los machos cuando adquieran color.

Salud y errores frecuentes

Sceloporus cyanogenys suele ser de captura salvaje, por lo que los animales nuevos deben pasar al menos tres meses en cuarentena y se debe analizar su materia fecal en busca de parásitos. Los problemas típicos son:

- Ácaros y parásitos intestinales en animales de captura salvaje.
- Pérdida de masa ósea por falta de UVB y calcio.
- Deshidratación y problemas de muda por falta de agua para beber.
- Quemaduras por lámparas de calor demasiado bajas o sin rejilla de protección.
- Estrés y adelgazamiento en animales recién capturados que rechazan el alimento. La tranquilidad y muchos escondites ayudan.
- Pérdida de la cola si se sujeta al animal por ella.

Un animal sano es rápido, tiene los ojos claros, la cola llena y ningún ácaro en los pliegues de las escamas. En cautividad se han alcanzado casi 7 años. Un animal que pierde peso, no come o respira con la boca abierta debe ir a un veterinario con experiencia en reptiles.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.